

Capítulo 17: La Marca de la Bestia.-

El término “marca de la bestia” es exclusivo del libro de Apocalipsis y no es revelado sino después de la segunda mitad de este libro del canon de las Escrituras. Sin embargo, es revelado entre advertencias que exponen la mortal conspiración forjada entre los dos súper poderes del tiempo del fin, los cuales serán las herramientas más efectivas para llevar a cabo la despiadada agenda de Satanás contra los humildes y dedicados siervos de Dios.

El primer poder de Apocalipsis 13, el papado, va a hipnotizar a todo el mundo religioso, exceptuando solamente a aquellos que son verdaderos siervos de Dios. Reuniendo a todos los súper poderes humanos del infierno, Satanás ejerce sus nefastos esfuerzos para subyugar a toda la raza humana. Satanás realmente tiene éxito, con excepción de aquellos que poseen la mente de Cristo, aquellos que son “participantes de la naturaleza divina, habiendo escapado de la corrupción que hay en el mundo a través de la concupiscencia” (Fil. 2:5; 2 Pedro 1:4). Los siervos de Dios han perfeccionado el carácter de Cristo a través de una sumisión diaria a la voluntad de su Redentor. El poder de Satanás no es suficiente para el escudo divino de protección. Ninguna de las tentaciones de Satanás los puede seducir, ninguno de sus engaños los puede entrapar. Le pertenecen a Cristo por toda la eternidad.

Satanás no tiene poder para derrotar al más débil de los santos que esté lleno con la presencia de la gracia y del poder divino (Ver CS:584). Satanás no puede colocar su marca de propiedad en la mente de aquellos que le pertenecen a Cristo. Todo esfuerzo que él hace es infructífero, porque ellos tienen el sello del Dios vivo en sus frentes. Dios no ha permitido que la marca de la bestia sea colocada en ninguna frente hasta que Sus santos sean sellados y así estén seguros para toda la eternidad. Dios le reveló esto al profeta Ezequiel.

“Y le dijo: ‘Pasa por la ciudad, por en medio de Jerusalén, y pon una señal en la frente de los hombres que gimen y claman a causa de todas las abominaciones que se cometen en ella’”.

Eze. 9:4.

Los actos finales de justicia de Dios no son repartidos hasta que cada hijo de Cristo haya sido protegido. ¡Qué tranquilidad es esto para el pueblo de Dios! Dios ha cuidado de ellos a través del peregrinaje de sus vidas, y Él ciertamente no les va a fallar ahora.

Examinemos ahora la marca de la bestia tal como es revelada en el libro de Apocalipsis. Tal como lo investigamos en la introducción a la marca de la bestia, observamos que, antes que sea revelado en el Santo Libro, Dios explica el papel del poderoso poder gobernante (los Estados Unidos) el cual efectuará la unión con el primer poder (el papado). Este segundo poder hará lo siguiente:

- 1.- Hablará como dragón (versículo 11).
- 2.- Ejercerá el mismo poder del dragón, tal como lo hace el papado (versículo 12).
- 3.- Obliga a todos los que puede a adorar al papado (versículo 12).
- 4.- Ejecuta muchos milagros engañosos ante la humanidad (versículos 13-14).
- 5.- Hace con que todos le hagan una imagen a la bestia (versículo 14).
- 6.- Obliga a todos los que pueda a adorar al papado o enfrentar a la muerte (versículo 15).

Las Escrituras proveen más iluminación en relación con el poder de esta bestia y su marca. En Apocalipsis 14 vemos la referencia al llamado de Dios para adorar al Creador y el llamado de Satanás para adorar a la bestia y a su imagen.

“Decía a gran voz: ‘¡Temed a Dios y dadle honra, porque ha llegado la hora de su juicio! Y adorad al que hizo el cielo y la tierra, el mar y las fuentes de las aguas’. Un segundo ángel lo siguió, diciendo: ‘¡Ha caído, ha caído la gran Babilonia!, porque ha dado a beber a todas las naciones del vino del furor de su fornicación’. Y el tercer ángel los siguió diciendo a gran voz: ‘Si alguno adora a la bestia y a su imagen, y recibe su marca en su frente o en su mano, éste también beberá del vino de la ira de Dios, vaciado puro en la copa de su ira. Y será atormentado con fuego y azufre ante los santos ángeles y ante el Cordero. Y el humo de su tormento sube para siempre jamás. Y los que adoran a la bestia y a su imagen, y los que reciben la marca de su nombre, no tienen reposo ni de día ni de noche’”. **Apoc. 14:7-11.**

En Su gran amor por la raza humana, Dios no deja la menor duda en relación a las consecuencias que pesan sobre las malas decisiones que tomamos. En los momentos que preceden al cierre de la gracia, todos los habitantes de la tierra sabrán cuáles serán los resultados de las decisiones que tomen. La información adicional que nos da el Espíritu de Profecía no deja ninguna duda.

“Terrible será la crisis a que llegará el mundo. Unidos los poderes de la tierra para hacer la guerra a los mandamientos de Dios, decretarán que todos los hombres, ‘pequeños y grandes, ricos y pobres, libres y siervos’ (Apoc. 13:16), se conformen a las costumbres de la iglesia y observen el falso día de reposo. Todos los que se nieguen a someterse serán castigados por la autoridad civil, y finalmente se decretará que son dignos de muerte. Por otra parte, la ley de Dios que impone el día de reposo del Creador exige obediencia y amenaza con la ira de Dios a los que violen sus preceptos.

Dilucidado así el asunto, cualquiera que pisotee la ley de Dios para obedecer una ordenanza humana, recibe la marca de la bestia; acepta el signo de sumisión al poder al cual prefiere obedecer en lugar de obedecer a Dios”. **CS:662.**

La misericordia de Dios es tal que nadie será castigado sin haber escuchado la advertencia de Dios. Nadie será dejado sin una iluminación divina en relación a este asunto.

“Pero nadie sufrirá la ira de Dios antes que la verdad haya sido presentada a su espíritu y a su conciencia, y que la haya rechazado. Hay muchas personas que no han tenido jamás oportunidad de oír las verdades especiales para nuestros tiempos. La obligación de observar el cuarto mandamiento no les ha sido jamás presentada bajo su verdadera luz. Aquel que lee en todos los corazones y prueba todos los móviles no dejará que nadie que desee conocer la verdad sea engañado en cuanto al resultado final de la controversia. El decreto no será impuesto estando el pueblo a ciegas. Cada cual tendrá la luz necesaria para tomar una resolución consciente.

El sábado será la gran piedra de toque de la lealtad; pues es el punto especialmente controvertido. Cuando esta piedra de toque les sea aplicada finalmente a los hombres, entonces se trazará la línea de demarcación entre los que sirven a Dios y los que no le sirven. Mientras la observancia del falso día de reposo (domingo), en obediencia a la ley del estado y en oposición al cuarto mandamiento, será una declaración de obediencia a un poder que está en oposición a Dios, la observancia del verdadero día de reposo (sábado), en obediencia a la ley de Dios, será señal evidente de la lealtad al Creador. Mientras que una clase de personas, al acepta el signo de la sumisión a los poderes del mundo, recibe la marca de la bestia, la otra, por haber escogido el signo de obediencia a la autoridad divina, recibirá el sello de Dios”. **CS:662-663.**

Dios siempre ha tenido a Su pueblo, el cual ha advertido contra las falsas enseñanzas del mundo, pero jamás han sido presentadas con la evidencia y totalidad en que lo serán justo antes del cierre de la gracia. No el mensaje es claro, sino que está iluminado por el poder del Espíritu Santo para todo aquel que lo reciba. Además, los tremendos edictos demostrarán ahora que aquellos que advirtieron que eso iba a ocurrir, no eran fanáticos alarmistas.

“Hasta ahora se ha solido considerar a los predicadores de las verdades del mensaje del tercer ángel como meros alarmistas. Sus predicciones de que la intolerancia religiosa adquiriría dominio en los Estados Unidos de Norteamérica, de que la iglesia y el estado se unirían en ese país para perseguir a los observadores de los mandamientos de Dios, han sido declaradas absurdas y sin fundamento. Se ha declarado osadamente que ese país no podría jamás dejar

de ser lo que ha sido: el defensor de la libertad religiosa. Pero, a medida que se va agitando más ampliamente la cuestión de la observancia obligatoria del domingo, se ve acercarse la realización del acontecimiento hasta ahora tenido por inverosímil, y el tercer mensaje producirá un efecto que no habría podido producir antes”. **CS:663-664.**

Dios le ha declarado a Sus siervos la exacta naturaleza de la marca de la bestia; pero algunos profesos creyentes del Sábado rechazarán la luz más clara. Primero, examinemos algunas declaraciones con un claro “Así dice el Señor”:

“Juan fue llamado a contemplar a un pueblo distinto de los que adoran a la bestia o a su imagen al guardar el primer día de la semana. La observancia de este día es la marca de la bestia”. **TM:130.**

“Cuando llegue la prueba se manifestará claramente qué es la marca de la bestia: es la observancia del domingo”. **7CBA:991; EUD:228.**

“La señal o sello de Dios se revela en la observancia del séptimo día, monumento recordativo de la creación por el Señor. ‘Habló además Jehová a Moisés, diciendo: Tú hablarás a los hijos de Israel, diciendo: En verdad vosotros guardaréis mis días de reposo; porque es señal entre mí y vosotros por vuestras generaciones, para que sepáis que yo soy Jehová que os santifico’ (Éxo. 31:12-13). En este pasaje el sábado se designa claramente como señal entre Dios y su pueblo.

La marca de la bestia es lo opuesto a esto; la observancia del primer día de la semana. Esta marca distingue a los que reconocen la supremacía de la autoridad papal de aquellos que reconocen la autoridad de Dios”. **8T:128.**

Observemos ahora la advertencia para aquellos que desprecian esta luz.

“Dios ha dado a los hombres el sábado como una señal entre él y ellos, como una prueba de su lealtad. Aquellos que, después de recibir la luz concerniente a la ley de Dios continúen desobedeciendo y exaltando las leyes humanas por encima de la ley de Dios, en la gran crisis que está delante de nosotros, recibirán la marca de la bestia (Carta 98, 1900)”. **Ev:175.**

La guarda del domingo no se convertirá en la marca de la bestia hasta que la evidencia sea incontrovertible.

“La observancia del domingo no es aún la marca de la bestia, y no lo será sino hasta que se promulgue el decreto que obligue a los hombres a santificar este falso día de reposo. Llegará el tiempo cuando este día será la prueba; pero aún no ha venido”. **7CBA:988; EUD:228.**

“Nadie es condenado hasta que haya tenido la luz y haya visto la obligación del cuarto mandamiento. Pero cuando se ponga en vigencia el decreto que ordena falsificar el sábado, y el fuerte clamor del tercer ángel amoneste a los hombres contra la adoración de la bestia y su imagen, se trazará claramente la línea entre lo falso y lo verdadero. Entonces los que continúen aún en transgresión recibirán la marca de la bestia”. **Ev:174.**

“Pero cuando la observancia del domingo sea impuesta por la ley, y que el mundo sea ilustrado respecto a la obligación del verdadero día de descanso, entonces el que transgrediere el mandamiento de Dios para obedecer un precepto que no tiene mayor autoridad que la de Roma, honrará con ello al papado por encima de Dios: rendirá homenaje a Roma y al poder que impone la institución establecida por Roma: adorará la bestia y su imagen. Cuando los hombres rechacen entonces la institución que Dios declaró ser el signo de su autoridad, y honren en su lugar lo que Roma escogió como signo de su supremacía, ellos aceptarán de hecho el signo de la sumisión a Roma, ‘la marca de la bestia’. Y sólo cuando la cuestión haya sido expuesta así a las claras ante los hombres, y ellos hayan sido llamados a escoger entre los mandamientos de Dios y los mandamientos de los hombres, será cuando los que perseveren en la transgresión recibirán ‘la marca de la bestia’”. **CS:502-503.**

Muchos al leer este libro pueden ser tentados a creer que no hay ninguna posibilidad que ellos reciban la marca de la bestia, pero ninguna jactancia de ese tipo estará en los labios de aquellos que están colocando su confianza solamente en la poderosa fuerza de su Salvador. He aquí las solemnes advertencias y las palabras de amonestación al profeso pueblo de Dios.

“¿Qué estáis haciendo, hermanos, en la gran obra de preparación? Los que se unen con el mundo reciben su molde y se preparan para recibir la marca de la bestia. Los que desconfían de sí mismos, se humillan delante de Dios y purifican sus almas obedeciendo a la verdad, son los que reciben el molde celestial y se preparan para tener el sello de Dios en sus frentes. Cuando se promulgue el decreto y se estampe el sello, su carácter permanecerá puro y sin mancha para la eternidad”. **5T:200-201.**

“No todos los que profesan observar el sábado serán sellados. Aun entre los que enseñan la verdad a otros hay muchos que no recibirán el sello de Dios en sus frentes. Tuvieron la luz de la verdad, conocieron la voluntad de su Maestro, comprendieron todo punto de nuestra fe, pero no hicieron las obras correspondientes. Los que conocieron tan bien la profecía y los tesoros de la sabiduría divina, debieran haber actuado de acuerdo con su fe. Debieran haber mandado a sus familias tras sí, para que por medio de un hogar bien ordenado, pudiesen presentar al mundo la influencia de la verdad sobre el corazón humano”. **5T:198.**

“No está lejos el tiempo cuando toda alma será probada. Se nos querrá imponer la marca de la bestia. Para aquellos que han ido cediendo paso a paso a las exigencias del mundo y se han acomodado a sus costumbres, no será cosa difícil ceder ante las autoridades dominantes, antes que someterse al escarnio, a los insultos, a la amenaza de encarcelamiento y a la muerte. La contienda es entre los mandamientos de Dios y los mandamientos de los hombres. En ese tiempo, el oro será separado de la escoria en la iglesia. La verdadera piedad se diferenciará claramente de la imitación y oropel de la misma. Muchas de las lumbreras que hemos admirado por su resplandor se disiparán en la oscuridad. Cual nube, el tamo será llevado por el viento, aun en los lugares donde sólo vemos sembrados de hermoso trigo. Todos los que lucen los ornamentos del santuario, pero que no están vestidos de la justicia de Cristo, serán vistos en la vergüenza de su desnudez”. **5T:76**.

“Los que no quieran recibir la marca de la bestia y su imagen cuando se promulgue el decreto, deben tener *ahora* decisión para decir: *No*, no queremos honrar la institución creada por la bestia”. **PE:67**. (Énfasis en el original en inglés).

Cuando finalmente se cierre la gracia, la primera plaga es dirigida específicamente a aquellos que han recibido la marca de la bestia.

“El primero fue y derramó su copa sobre la tierra. Y vino una úlcera maligna y pestilente sobre los hombres que tenían la marca de la bestia y adoraban su imagen”. **Apoc. 16:2**.

¡Qué gloriosa recompensa será para ese grupo fiel que ha recibido el sello de Dios debido a su inquebrantable lealtad a Cristo!

“Y vi como un mar de vidrio mezclado con fuego. Y los que habían alcanzado la victoria sobre la bestia, su imagen, su marca y el número de su nombre, estaban sobre el mar de vidrio, con las arpas de Dios”. **Apoc. 15:2**.

Que cada lector tenga el carácter de esa muchedumbre fiel.